ALFÉIZAR

Carlos Bernal López

ALFÉIZAR

Carlos Bernal López

Avant
editorial

Primera edición,abril de 2023
© Carlos Bernal López, 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19584-55-7
IBIC: DCF

1.- INTRODUCCIÓN

ALFÉIZAR

DONDE EL VIENTO TE ACERCA PALABRAS

Noche castellana:
la canción se dice,
o, mejor, se calla.
Cuando duerman todos,
saldré a la ventana.

Antonio Machado
(Canciones).

Querido lector: Pasarás muchas páginas de este libro asomado a mi ventana, acodado en su alféizar; aquél que me tuvo embelesado muchas tardes de la infancia, observando la Bahía Sur de Ceuta; esperando que el viento me trajera las palabras que necesitaba para explicarme la vida que me quedaba por delante…

Porque hay ventanas que te enmarcan para siempre. Son ojos que tendrán presente lo que vieron. Son imágenes grabadas en un alféizar dorado, de feliz infancia.

Carlos Bernal López, 2022.

2.- DEDICATORIA.

Al escritor que dice que apenas lee libros.
Al pintor de brocha gorda que nunca pinta con pincel.
Al profesor que tiene pánico a escribir en la pizarra.
Al portero del edificio que se sube por las paredes.
Al que siempre está de vuelta sin hacer jamás la ida.
Al que ves siempre en la parada sin coger el autobús.
Al conserje del banco que solo quiso ser conserje.
Al que graba la música en las caracolas marinas.
Al dueño del perro que deja recado en tu puerta.
Al que conoce los secretos de un sobre con dinero.
Al que escribe actividades en los libros de vacaciones.
Al que madruga pensando que hay un dios que le ayuda.
Al que sufre un dolor que nunca había dolido.
Al que pronto va a morir y hace bromas con su vida.
Al que vive de los chistes y sabe que no tiene gracia.
Al que duerme en un cajero, por ser la mejor metáfora.
Al que empieza una pelea con solo mirarse al espejo.

Al conductor que lleva el dedo siempre pegado al claxon.
Al que cree en el perdón por haber robado a un ladrón.
Al político honrado, porque nos sirve de referencia.
Al juez que imparte justicia, sin obedecer al partido.
Al espectador que entra tarde a la función de teatro.
Al que sabe perdonar como sabe pedir perdón.
Al señor que me persigue desde el coche de atrás.
Al bombero que hizo Historia, el que nos regaló su vida.
Al que le da siempre negativa la declaración de la renta.
Al que tiene por oficio el cuidado de los demás.
Al que desata la tormenta cuando está la tarde en calma.
Al que crea la polémica solo porque le gusta.
Al que le sobran razones, pero calla.
Al que se impone con argumentos del otro,
cuando actúa siempre haciendo lo contrario.
A la cajera que me pide la tarjeta,
con el plástico temblándole en los labios.
Al político que miente por oficio.
Al que piensa en los demás cuando aparca.
Al que cede el paso, con una sonrisa.
Al de la vieja canción, cantada como el primer día.
Al que dobla las esquinas con la ilusión de la sorpresa.
Al que espera de la Luna que alguna vez ponga otra cara.
A las personas que no tienen necesidad de gritarse.
Al que planta un árbol después del incendio
y al insensato que pregunta de qué sirve.
Al que ha vivido siempre siendo un intruso.
A todos los niños del mundo, ojalá crezcan felices.

3.- ¿ALGÚN TUTORIAL?

Ahora que hay tutoriales para todo,
tal vez falte alguno que enseñara
a prolongar las mañanas en el aire
y alargar las tardes entre sombras.
A conservar la Luna en los cristales
y retener sus caras de asombro.
A desechar el mal cuando aparece
y olvidar el daño que te hiciera.
A despejar los cielos que oscurecen
y recortar el amor para guardarlo.
A dominar el fuego que te quema
y despertar de las pesadillas.
A sacudir alfombras de tristeza
y caminar sobre piedras en la playa.
A llamar a las cosas por su nombre
y enterrar todas las hachas de guerra.

A aventar cosas buenas cada día
y repartirlas, aunque no te sobren.
A escuchar a los que hablan sabiamente
y perdonar a este mundo tan loco.
A respirar la bondad profundamente
y a tragarte el resto, poco a poco…

4.- TREINTA Y UNA EXCLAMACIONES AL AIRE

Cuántos errores en los versos escritos
Cuánta verdad en los versos sentidos
Cuánta tristeza escondida en cajones
Cuánto silencio en los ojos del poeta
Cuánto cinismo ondeando balcones
Cuánta noticia que trocea verdades
Cuánta sonrisa escondiendo cuchillos.
Cuánta malicia presumiendo bondades
Cuánta desdicha persiguiendo justicia
Cuánta suciedad en la ropa tendida

Cuánto por sanar en tantas heridas
Cuánta mentira tapando mentiras
Cuánto ladrón vociferando patria
Cuánto alpinista haciendo política
Cuánto timo de la estampita
Cuánto arribista metiendo los codos
Cuántos modos de llegar sin ser visto
Cuánto listo agazapando momentos
Cuánto lamento sin tener en cuenta
Cuánto dolor sin ser reconocido

Cuánto silencio esparcido en el tiempo
Cuánto mirar hacia otro lado
Cuánto truco y cuánto trato
Cuánto interés en olvidarlo todo
Cuánto recodo escondiendo camino
Cuánto vertido incontrolado
Cuánto atentado prescrito
Cuántos pasos para atrás
Cuánta justicia incumplida
Cuánta cumplida injusticia.
Cuánta avaricia sin límite.

5.- ¿CÓMO SOBREVIVIR?

Sin hachas de guerra
Sin latidos de fuego
Sin odio en las venas
Sin palabras punzantes
Sin mantras sobre mantras
Sin medias verdades
Sin ojos de rabia
Sin insultos constantes
Sin monedas de cambio
Sin pendientes de pago
Sin favores pendientes
Sin cláxones que empujen
Sin gritos que matan
Sin la razón de la fuerza…

Con la fuerza de la razón
Con labios que escuchan
Con brazos que esperan
Con la paz en los ojos
Con la luz de los libros
Al amor de la Luna
Disfrutando el momento
Desmintiendo mentiras
Conociendo la Historia
Saboreando amistades
Azuzando ilusiones
Despertando futuro
Componiendo la tarde
Escuchando a los sabios
Domesticando maldades
Entregando las penas
Devolviendo los besos
Con el oído muy cerca
y la vista muy lejos.

6.- ALFÉIZAR

Las paredes sueñan ventanas.
Sus ladrillos cercados
no han visto la luz;
quieren ser alféizar,
libertad de expresión.

Ventana de 1x1, donde
uno se asoma por uno,
no por lo demás.

Suelo apoyarme en su alféizar,
y olvidar en sus brazos los míos,
mientras la tarde transita…

Allí se posan palabras
que el viento me acerca;
palomas mensajeras.
Me traen de la almadraba
manojos de deseos
con el viento que toque:
Si es levante resbalan
por el alféizar mojado.
El poniente a las palabras
les seca la ropa.
Cuando ni uno ni otro
decide mostrarse,
la calma chicha inunda
de paz la ventana,
y el barrio se alegra
con cara de niño.

Desde el alféizar observo.
Mar y cielo se prestan
-entre salados olores-
colores para pintarse;
y luces para alumbrarse
las noches de amores
que la Bahía azul despierta.

7.- A VECES

La razón también tiene catacumbas
donde a veces ha de refugiarse;
es absurdo nadar contra corriente,
navegar con temporal de levante.

Cuando surgen, aladas, las sandeces,
y prima la mentira incuestionable.
Cuando nada de lo que digas vale
porque cualquier verdad se ha reescrito…

Dibuja una sonrisa reflexiva,
pronuncia un silencio atronador,
pon tus palabras en fila
y llévatelas a otra parte.

8.- PLAYA DEL CHORRILLO (ACRÓSTICO)

CH asquidos del agua al romperse en la orilla,
O lores a mar que el viento te acerca,
R umor de infancia que te traen las olas,
R emueve recuerdos que como rocas emergen:
I nercia a correr sobre el mar y lanzarte,
L argas mañanas al sol que levanta,
L entas las tardes que apagan la arena.
O scuras las noches que duermes tu playa.

9.- ALGUNOS DÍAS HACEN SEMANA.

Antes de que el día desayune,
digo lunes, y lo extiendo
en la memoria de los días
de otro pan con mantequilla.
Y le sorbo las entrañas
en el café de las cocinas
donde crecieron mis sueños.

O digo martes,
negando los embarques
tantas veces deseados;
y los fijo con el clavo
de la memoria perdida;
ésa que solo convida
cuando nadie se lo pide:
en medio de la borrasca
de un insomnio a la deriva.

O digo viernes
-si la ocasión lo merece-
y en el espejo se estremece
el brillo de otros ojos,
los que dejo en el destrozo
de unos sueños no cumplidos.

O digo, por fin, sábado,
y se me llena la semana
de alivios de luna llena.
Y en la caja de resonancia
de mi alma de guitarra
se emborracha una cigarra
cantando canciones de tuna,
mientras espera que amanezca
el domingo por la mañana.